LA INTERPRETACIÓN ASTROLÓGICA

En esta segunda parte del curso nos centraremos en la ciencia y el arte de la interpretación astrológica. Para ello, debemos aprender los significados de los planetas en cada signo, en cada casa y el lenguaje de los aspectos interplanetarios.

En esta lección introductoria al segundo curso trataremos algunas cuestiones de suma importancia para la ética del astrólogo y como punto de partida para utilizar los conocimientos astrológicos.

¿Quién es el intérprete?

Antes de entrar a hablar de la interpretación en sí misma, es necesario definir dos aspectos esenciales previos; a saber:
1) Qué es un astrólogo y en qué consiste su función social.
2) Filosofía o enfoque personal del astrólogo y vivencias personales.
El astrólogo o astróloga es la persona que sabe interpretar las relaciones que existen entre el Cosmos y los seres vivos o la naturaleza. Por tanto, el astrólogo es un estudioso de los astros, pero no un adivino al estilo que suele creer mucha gente. El astrólogo debe ayudar a los demás a ser conscientes de sus patrones cósmicos y a integrarlos de la forma más constructiva y armónica posible en sus vidas.
Pero, además de la destreza o conocimientos del astrólogo, su filosofía o enfoque personal, así como sus experiencias personales, condicionarán el modo de aplicar la Astrología y repercutirán en un mayor o menor beneficio sobre los demás o sobre el cliente. Por ejemplo, es normal que el partidario de la relación causa-efecto sea más determinista en sus enfoques, mientras que los simpatizantes del efecto de sincronicidad estén más alineados con un tipo de interpretación psicológica o humanística, tan en boga en los últimos años. Asimismo, un astrólogo que haya vivido, por ejemplo, determinados tránsitos o influjos planetarios tendrá un conocimiento más profundo que otro que sólo los haya intelectualizado, de ahí que tanto la edad como los años de experiencia astrológica resulten tan importantes en la capacitación del astrólogo.

Orden y claridad de ideas para exponer claramente

El conocimiento astrológico es tan inmenso que no será posible interpretar una carta astral sin un mínimo de orden o sin una estructura clara en la mente del astrólogo. Cuanto más claras tenga las ideas, los conceptos e incluso la filosofía de vida, mayor capacidad de interpretación.
Así pues, para ser buen astrólogo o astróloga se necesita:

- Estudiar y practicar tanto como sea posible, pero sin dejar de tener una mirada crítica. Además de los estudios propiamente astrológicos, conviene, al menos, una formación de astronomía y de mitología. Interesa, también, tener algunos conceptos de la historia de la Astrología, especialmente para saber discernir libros que pueden ser malas copias de otros, algo lamentablemente frecuente en este mundillo. Es decir, hay que valorar las fuentes del conocimiento.
- Tener el suficiente eclecticismo y elasticidad para reunir lo mejor de cada libro, de cada autor o de cada escuela.
- Escoger los factores que tendremos en cuenta para interpretar y las técnicas de nuestra preferencia o aquellas a las que mejor rendimiento podamos sacar. No tratar de aplicarlas todas a la vez.
- Y, finalmente, lo más difícil: aprender a captar en una mirada lo esencial de una carta astral, los puntos clave que determinan el temperamento y el destino del individuo. Y saber interpretar el momento que atraviesa la persona. Éste es el punto en el que nos centraremos fundamentalmente desde ahora hasta finalizar el curso.

Los puntos clave de la interpretación astrológica

Abordaré directamente el último de los puntos citados, es decir, ¿qué considero esencial en la interpretación de una carta astral?
a) En primer lugar, el Sol, la Luna y el Ascendente, porque representan la tríada básica del temperamento y el destino del individuo.
b) En segundo lugar, los planetas conjuntos o los que estén formando aspecto de primer orden a esos tres puntos citados.
c) En tercer lugar, los planetas situados cerca de los ángulos.
d) En cuarto lugar, figuras de primer orden, como el Gran Trígono, la Gran Cruz o la Media Cruz.
e) En quinto lugar, los stelliums o grandes concentraciones planetarias.
f) La etapa que está atravesando la persona según sus tránsitos, sin duda, la técnica más fiel de previsión.

Los ciclos y los tránsitos planetarios

Los ciclos de los planetas son especialmente importantes para establecer los pronósticos o para saber la situación que atraviesa la persona en un momento dado, presente, pasado o futuro. Cuando un astrólogo interpreta una carta astral debe tener presente los ciclos o tránsitos planetarios que en esa etapa están especialmente activos en la persona, porque ello dará la medida de las preocupaciones, problemas o alegrías que esté atravesando el individuo.
Los tránsitos de los planetas sobre la carta astral de nacimiento constituyen, además, la herramienta básica para el pronóstico. Sin embargo, éste nunca debe establecerse como una condena o como un acontecer necesario. El astrólogo debe ayudar a ser consciente al cliente de su probable futuro y, al mismo tiempo, de cómo conviene actuar ante cada tendencia o influjo planetario.

Para manejar la técnica de los tránsitos planetarios es necesario conocer de antemano lo más profundamente posible los significados de cada planeta, cada casa, cada signo, cada aspecto interplanetario y, en definitiva, todo lo expuesto en el primer nivel de este curso y en este segundo nivel que ahora comenzamos.